



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11108

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extra-
jero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º
y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 14 DE NOVIEMBRE DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de
fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin
81; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION

Y

EL FIE JIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL.
31 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS contra INCENDIOS. SEGUROS sobre LA VIDA
Subscripciones en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA, Caballeros 15.

LABORATORIO BACTERIOLOGICO
DEL
DOCTOR LEOPOLDO CÁNDIDO

Tratamiento moderno
de las
enfermedades
crónicas y rebeldes

CONSULTORIO MÉDICO
Centro general de vacunaciones

Horas de consulta
y asistencia
de 9 á 11 de la mañana
y de 3 á 5 de la tarde

MUR LA DEL MAR, 83

VACUNAS

De ternera contra la viruela, antituberculosa y contra las
enfermedades de los ganados

ANTITUBERCULOSA

Normal, antituberculosa, antistreptococcica, polivalente
y artificial de Cheron

JUGOS ORGÁNICOS

para la aplicación del método Brown Séquard por la vía
hipodérmica y por la vía gástrica

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio, y se ex-
penden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéu-
ticos.

Se practican análisis de líquidos orgánicos, espumas, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CÁNDIDO

MURALLA DEL MAR, 83

CARTAGENA

Teléfono número 30. Dirección Telegráfica: Dr. Cándido

SE ROMPIÓ EL HILO

Con piedra blanca hemos de se-
ñalar la sesión que celebró el sába-
do el Excmo. Ayuntamiento.

Por fin vamos llegando a lo prác-
tico, a lo tangible. Hemos teoriza-
do tanto y tan sin medida ni con-
cierto, que nos parece mentira que
vayan a encarnar las ideas en los
hechos y vayan a transformarse
los planes en obras de bulto

¡La urbanización! ¡El ensanche!
¡El saneamiento! A fuerza de ha-
blar tanto de esas importantísimas
mejoras, que han de ser la regene-
ración de Cartagena, porque han de
traer aparejada la salud de este
pueblo, casi las teníamos olvidadas.
Es verdad que los proyectos
han hecho larguísimo camino, su-
friendo numerosos y frecuentes
obstáculos; pero la hora de su eje-
cución llega como llega todo.

Al Alcalde ha cabido la suerte
de dar la primera iniciativa; persi-
guiendo el honroso deseo de contri-
buir con su esfuerzo á las mejoras
locales, hapuesto su actividad é in-
teligencia al servicio de sus propó-

sitos, y no encontrando en las ar-
cas municipales recursos bastantes
para realizarlos, ha buscado combi-
naciones que le dieran hechas, sin
gasto directo para el municipio, las
mejoras que se proponía.

La compra de los terrenos del
muelle del ramo de Guerra, y la
urbanización de tan extensa zona,
és mejora de gran importancia;
pero el ministro pide un millón de
pesetas por dichos terrenos y el
Ayuntamiento carece de dicha can-
tidad.

Las calles del Principe de Ver-
gara y de Gisbert: otras dos me-
joras menos importantes pero que
tienen mucha; mas el realizárselas
de torrido requiere bastante di-
nero para expropiar terrenos de
particulares, y el Ayuntamiento
harto hace con ir expropiando po-
co á poco, empleando en las com-
pras los limitados recursos con que
cuenta.

El Alcalde quiere acometer esas
reformas sin dinero; quiere com-
prar á Guerra la zona del muelle
sin que salga de la Caja municipal
un perro chico y quiere terminar
las calles mencionadas en idéntica
forma.

Y no es solo eso; quiere también
que se realice el alcantarillado y
le salga de balde

¿Lo logrará? Ya veremos. La co-
misión que se ha de nombrar para el
estudio de estas importantes cues-
tiones lo dirá muy pronto. Y si al
Ayuntamiento le conviene lo que
se le proponga y á la compañía que
pretende hacer las construcciones le
conviene también lo que se acuer-
de, Cartagena tendrá cuatro mejo-
ras de importancia sin sacrificio
alguno.

Celebraremos que el asunto se
ultime en bien de todos; pero cual-
quiera que sea la suerte que corra
lo propuesto en la moción, la ini-
ciativa del Alcalde es digna de
aplauzo y se lo otorgamos, modes-
tísimo como nuestro, pero entu-
siasta como el que más.

Mejoras importantes que han de
traer consigo abundante trabajo,
vengan siempre; que quien quiera
que las inicie y las impulse hacia
la realidad, se habrá hecho acre-
edor á que se le considere y se le
elogie.

TIJERETAZOS

Loomos:

«Según las últimas noticias de Constanti-
noplá, el gobierno turco formuló una protesta
contra el hecho de que los ingleses arrian
en la ciudad de Caudia la bandera otomana,
sustituyéndola con la inglesa».

Eso será para ver como cae sobre el
asta.

Pero si los ha gustado ver como flota
no la arrian.

Es la costumbre que tienen los ingle-
ses.

GLORIAS NACIONALES

Francia y España se reparten
el reino de Nápoles.

14 de Noviembre de 1800.

A consecuencia de lo inepto que era
para la gobernación de su Estado el
rey de Nápoles D. Fadrique, los Reyes
Católicos y Luis XII de Francia, pre-
tendiendo contener una poderosa ex-
pedición de turcos que pretendían in-
vadir á Italia, se repartieron el reino na-
politano, por medio de un tratado fir-
mado en tal día como hoy adjudicán-
do se al monarca francés la Labor y los
Abruzzos; y al español la Calabria y la
Pulla, tomando los títulos de rey de Ná-
poles y duque de Pulla, respectiva-
mente.

En el tratado de reparto ninguno de
los dos monarcas hizo mención de la
Capitana, hecho que dió motivo á que
dos años después estallara entre ambos
una guerra que duró dos años y meses,
y que terminó con ser conquistado por
el Gran Capitán todo el reino de Nápo-
les.

Como era lógico, tan luego D. Fadri-
que tuvo noticia de lo convenido por
aquellos dos soberanos, se dispuso á de-
fender sus derechos; mas invadido su
reino por tropas españolas y francesas
mandadas por Gonzalo de Córdoba y
el general Aubigny, respectivamente,
se vió obligado á retirarse del reino que
heredó de su sobrino D. Fernando II;
pues en muy poco tiempo vió conqui-
stadas la Labor y los Abruzzos por los
de Luis XII, y la Calabria y la Pulla

por los de aquellos soberanos españoles
que llevaron á cabo varios de los he-
chos más memorables de la historia de
España.

MARSE RODRIGO

(Prohibida la reproducción.)

CRÓNICA INTERNACIONAL

(De nuestro servicio especial)

Por la actitud que observa Inglaterra
en la cuestión de Fashoda, y por el len-
guaje y el fondo del último discurso de
lord Salisbury, Nicolás II, y cuantos co-
mo él creyeron en el desarme, se ha-
brán convenido de cuán equivocados
estaban.

Para que eso no ocurriera, la Gran
Bretaña tenía que refrenar sus ambi-
ciones de expansión de dominios, y eso
bien convenidos debemos estar: no en-
tra en sus pensamientos, como lo han
demostrado su actitud agresiva respec-
to á Francia, sus armamentos y lo que
dijimamente ha dicho por boca de su
primer ministro, hechos que la han pre-
sentado al mundo entero tal como es:
pérfida, astuta y ambiciosa.

Al surgir la tirantez de relaciones en-
tre Francia é Inglaterra, á consecuencia
de la ocupación de Fashoda por el
comandante Marchand, diásimos que no
habría guerra, no obstante la actividad
que se notaba en los arsenales y par-
ques ingleses, y el lenguaje de perdo-
navidad que usaban la prensa y los po-
lílicos británicos; pues vean nuestros
lectores si nos equivocamos. No ha ha-
bido guerra entre Francia é Inglaterra,
ni la habrá, porque ninguna de las dos
naciones la quieren. Coloóese esta últi-
ma en actitud que á muchos hizo creer
en una próxima ruptura, no porque es-
tuviera decidida á terminar por la fuer-
za de las armas, si no podía hacerlo en
otra forma sin menoscabo de sus pre-
tensiones, la cuestión de Fashoda, sino
porque su tradicional política y el papel
que hoy representa le obligaban á ello,
cosa que también han venido á probar
el discurso del marqués de Salisbury.

Inglaterra, aunque al imperio alemán
no le parezca, representa entre las po-
tencias grandes el papel de matón, y
debido á esto, si no quiere perder la su-
premacía que goza, se ve precisada á
proferir amenazas á diestro y siniestro
y á hacer alardes de fuerza y poderío,
en cuanto alguna otra nación se le atra-
viesa en el camino que recorre; por es-
ta razón oremos que sus rápidos y for-
midables armamentos y su actitud re-
suelta, más que á solucionar á su gusto
la cuestión de Fashoda, se encaminaban
á preparar el terreno para futuras em-
presas: lord Salisbury se ha dejado ad-
vinar en las nebulosidades que á tro-
zos tiene el discurso pronunciado en el
palacio municipal de Londres.

El porvenir de Filipinas no está re-
suelto, y como este asunto puede dar
motivo á una intervención de las gran-
des potencias de la Europa continental,
intervención que probablemente resolvería
el litigio en forma desfavorable para
los Estados Unidos, ó sea para Inglate-
rra, ésta, protegida declarada de aque-
llos, hace saber la identidad de ideas é
intereses que ligán á los anglo-sajones
y se manifiesta en actitud bállica que dá
á comprender se halla dispuesta y pro-
parada para hacer frente á los que pre-
tendan estorbar sus planes, hechos que,
sin ningún género de dudas, harán cam-
biar de parecer á los que pretenden in-
tervenir, como sucedió cuando España
y Rusia quisieron interponer sus buenos
oficios para evitar la guerra entre Es-
paña y los Estados Unidos.

Lo que además de esto persigue In-
glaterra, solo sus políticos lo saben, si
bien lo sospechamos todos; pues á tanto
hablar lord Salisbury de la repartición
de las naciones decadentes, se necesita
ser tonto para no adivinar que está de-
cidida á tender su garra sobre los terri-
torios de varios pueblos.

«Xun pna nos sea muy doloroso, debe-
mos creer que las islas Filipinas están
perdidas para España: Inglaterra y los
Estados Unidos así lo quieren, y á nos-
otros, por carecer de la fuerza bruta que
á ellos les sobra, no nos queda otro re-
curso que acceder á lo que exijan.
CH. BOPIEX.

Inquietudes Francesas

EL NUEVO GIBRALTAR

De los recelos que abrigan nuestros
vecinos con motivo de la actitud belico-
sa y soberbia de Inglaterra, da muestras
el artículo de que extractamos los si-
guientes párrafos, interesantes bajo más
de un punto de vista.

«Durante mucho tiempo—dice—Gi-
braltar ha gozado de una reputación
casi fantástica, merced á su famosa ro-
ca lujosamente heredada para instalar
cañones que ponían la ley en el Es-
trecho.

Pero luego los ingleses han advertido
que con la aplicación del vapor á los
buques de guerra, esa famosa peñón
tenía mucho más de decorativo que de
militar y han pensado que una nume-
rosa escuadra, compuesta de potentes
unidades de combate, cerraría mucho
más eficazmente el Estrecho que la me-
jor batería de costa.

Mas para que esa escuadra pudiese
operar libremente, y el tiempo necesá-
rio, en los parajes del Estrecho, sin ver-
se obligada á ir á provisionarse á Ma-
lta ó á Portsmouth, era preciso crearle
un punto de apoyo sólido en el lugar
mismo que estaría encargada de guar-
dar.

Atendiendo á esta idea, el Parlamen-
to británico ha votado el «Nova Works
Act», de 1896, poniendo á disposición
del Almirantazgo sumas considerables
para convertir la rada de Gibraltar, no
solo en un punto de apoyo tal como lo
entendemos en Francia, sino en un ver-
dadero puerto militar de primer orden.

En tal virtud, dedícanse 26350000
francos á cerrar esa rada por medio de
escolleras.

Y he aquí, pues, el fondeadero menos
que mediano de Gibraltar transfor-
mado en un puerto muy seguro donde
podrá abrigarse en adelante la escua-
dra del canal de la Mancha ó cualquier
otra que Inglaterra juzgue oportuno en-
viar al Mediterráneo.

Y esta escuadra gozará de una segu-
ridad tanto más completa á abrigo de
la nueva escollera, cuanto que será
guardada por una defensa fija y otra
móvil, considerablemente aumentadas
en estos últimos años.

Pero la seguridad no basta para los
barcos de combate; obligados á regre-
sar á su base de operaciones; es preciso
que ésta les facilite todos los medios de
repararse, de provisionarse completa-
mente.

A ese efecto, otro crédito de 66850000
francos fué puesto á disposición del Al-
mirantazgo, para crear en Gibraltar un
arsenal marítimo propiamente dicho,
con talleres, almacenes, diques, etc.

En resumen, los ingleses están en el ca-
mino de gastar 9370000 francos para
hacer de Gibraltar algo como un Tolón
inglés, pero un Tolón que ocupará una
posición estratégica mucho más imper-